

El primer día de frío

Fue esa mañana en la que el viento parecía tener ganas de pelearse con todo el mundo. Soplaba por todos los rincones del patio, levantaba las hojas secas como si fueran confeti y hacía que los niños corrieran de un lado a otro buscando un rincón de sol.

En la puerta de la escuela, Laia temblaba. Había salido tan rápido de casa que se había dejado la bufanda en el perchero. Pol, que siempre llegaba con aquel abrigo rojo que parecía una armadura de montaña, la vio y dijo:

—Toma, ponte esto, que hoy el invierno muerde.

Y sin esperar respuesta, le envolvió la bufanda en el cuello. Laia sonrió, y el frío —un poco ofendido— decidió marcharse hacia la calle de al lado.

Dentro de clase, el radiador hacía un ruido extraño, como un gato con hipo. La maestra entró con una sonrisa y un termo de café que olía a casa.

—¡Buenos días, valientes del frío! Hoy aprenderemos algo que no sale en los libros.

Los niños se miraron, curiosos.

—Aprenderemos —continuó ella— que hay cosas que calientan más que una manta: compartir.

Entonces empezó el pequeño milagro. Nil, que siempre tenía las manos heladas, descubrió que Isona llevaba unos guantes de lana de colores. Ella, sin pensárselo, compartió uno con él. Y ambos se rieron, porque ahora cada uno tenía una mano caliente y una fría, como si fueran hermanos del tiempo.



A la hora del patio, alguien empezó una guerra de bufandas (sin bajas), y otro repartió galletas que aún olían a horno. Incluso Marc, que solía hacerse el duro, acabó compartiendo su gorra con Eloi, que

hacía estornudos como disparos de pistola.

Cuando sonó la campana de vuelta, la escuela entera parecía más cálida. No por los radiadores, ni por el sol que se había decidido a asomarse, sino porque, de alguna manera, todos habían aprendido el secreto: el invierno es menos frío cuando lo pasas acompañado.

Aquella tarde, Laia volvió a casa con la bufanda de Pol en el cuello y una sonrisa en la cara. Y el frío, resignado, se sentó en la acera, pensando que quizás también necesitaba un amigo.